

Editorial

Le roban a quienes más requieren de apoyo

Nadie está ajeno a la delincuencia, eso es una realidad brutal hoy en día. Pero, cuando un hecho delictual afecta a comunidades rurales, especialmente a niños y niñas que prontamente iniciarán su año escolar, peor aún.

En las últimas horas conocimos de dos robos que afectaron a establecimientos educacionales, uno de Placilla y otro de Rengo, donde delincuentes forzaron los accesos y literalmente desvalijaron las salas y laboratorios de computación.

Todos esos equipos, evaluados en varias decenas de millones de pesos, son una herramienta fundamental para el aprendizaje de estos menores en su época escolar. Las nuevas tecnologías están presentes allí, pero con lo ocurrido en La Tuna y Choapinos, quienes se esfuerzan por progresar, por aprender, no tendrán los dispositivos que con tanto esfuerzo y esmero cuidan en sus respec-

tivas escuelas.

Lamentablemente estos robos coinciden con periodo donde justamente no hay personas dentro de los establecimientos. Durante estos días, y un par de semanas más, los colegios prácticamente quedan solos y eso es lo que aprovechan quienes ya cometieron estos delitos. Lo anterior, es una voz de alerta para sostenedores, municipios y el SLEP, administradores de los edificios colegiales, para mejorar sus medidas de seguridad y tener, al menos, sus sistemas de cámaras de vigilancia operativas.

Es de esperar que las autoridades educativas a cargo de las escuelas de La Tuna y Choapinos puedan dar tranquilidad futura a sus estudiantes y recuperar de algún modo lo perdido. Se sabe que será una inversión millonaria, pero muy necesaria.

RICARDO OBANDO,
JEFE DE INFORMACIONES